



**MEDITACIÓN
ANTE MARÍA STMA. DEL ROSARIO
EN SUS MISTERIOS DOLOROSOS**

“EL ROSARIO QUE TE FALTA”

*Con todo el amor y cariño
a mis hermanos de la cofradía del
Perdón, puse por meta más de faltar
a la Virgen nuestro Rosario de amor.*

MANUEL GARCÍA REQUEJO

Más de treinta años con nosotros Madre, y nadie se ha dado cuenta de que te sigue faltando un Rosario. Ni el mayordomo, ni tu vestidor, ni tu camarista, ni siquiera ninguno de los que siempre hemos estado a tu lado nos hemos dado cuenta... de que te sigue faltando un Rosario...

ROSARIO, LA NIÑA

- **P.** Rosario mira, papá tiene que hablar con la Virgen. ¿Tú quieres pedirle algo a la Virgen?
- **R.** No sé papi.
- **P.** Lo que tú quieras, dime.
- **R.** Que me cuide mucho, que me traiga un hermanito, no!! Una hermanita. Oh Díselo mejor al Señor!! Ahh no, al Señor no...que tiene pupa.
- **P.** Vale cariño, no te preocupes que papá se lo dirá a la Virgen.
- **R.** ¿A la mía?
- **P.** Si a la tuya, a la Virgen del Rosario.
- **R.** Papi!!
- **P.** ¿Qué mi vida?
- **R.** ¿Y al Señor de abuelo?
- **P.** Si cariño, y al Señor de abuelo.

Estas palabras que una noche me regalaba mi hija Rosario, seguramente sean las más puras y verdaderas de las que pueda decirte en toda la meditación. Qué verdad es Madre mía, que los niños lo hacen todo más fácil, y que sencillo sería verte a través de los ojos de ellos.

INDECISIÓN

La incertidumbre, la pasión desbordada y la razón, me hacían temer que llegado el momento no iba a ser tan fácil, mi oración contigo ha sido siempre íntima y sencilla de palabras, y me resultará difícil transmitir en público lo que verdaderamente significas para mí. Más aún, sin ser un orador o pregonero, por eso hoy me siento como un principiante.

Meditar contigo. Algo tan cotidiano para mí y tan complicado llegado ese momento, cuando llegue ese día, el hoy ante TI. Nervioso e indeciso pensé que lo idóneo sería empezar hablando de TI, decirte algunas palabras bonitas, y así lo hice, déjame que te las lea.

Hoy te veo como siempre ROSARIO... Más allá de la saya que llesves puesta o del manto que te arrobe, de cualquier encaje o del Rosario que llesves en tus manos, tu belleza está en tus ojos. Hoy te veo como siempre ROSARIO... Mas allá que cuando te veo en tu hermoso paso de palio o de los más preciados bordados que puedan hacerte, tu belleza está en tus ojos, en la mirada descubierta de una Madre, paciente, alentadora, que desprende amor, confianza, serenidad y esperanza. A mí siempre me ha bastado ROSARIO, con tus ojos.

Con estas humildes palabras sacadas del corazón quería empezar tu meditación Madre. Y ese día, que me sentía especialmente inspirado, pensé que podría empezar con esto otro.

Qué más da cómo te llamen María si eres la misma, pero déjame que yo te llame Rosario... sea cual sea tu efigie, tu figura o tu estampa, déjame que para mí seas Rosario, porque así te he conocido, porque así se me presenta mi fe. Que te llamen Guadalupe, Lourdes, Rocío o Esperanza, déjame que para mí seas Rosario... sin multitudes, sin fanatismos. Qué más da cómo te llamen María si eres la misma, pero déjame que para mí seas Rosario.

Pero Madre, sobre ti está ya todo dicho... que eres madre Universal, cuánto sabemos de tu pureza, de tu intersección para llegar al Señor de los que nos sentimos marianos, ya no caben más versos, ni más poesía... esto lo voy a dejar yo para los poetas y los pregoneros.

Y así creí oportuno hablarte de mis experiencias en la Cofradía... de mis aventuras infantiles por las naves de esta Iglesia con Nacho o Javi Carnota, con el veneno chicho o Andrés Troya, de las noches mágicas de los Miércoles Santo con las flores, de mis vivencias con el grupo joven, de las catequesis con Pedro Benítez, del piso de San Martín, de cuando mi madre en la aurora del Viernes Santo me metía en la procesión por la plaza de las flores, de lo orgulloso que siempre me he sentido cuando los mayores me hablaban de sus historias y vivencias junto a mi padre...de cuando llevaba la Cruz de Guía, de su carromato... mi padre Rosario, él mejor que nadie, me ha sabido transmitir el amor incondicional que todo hermano debe tener por nuestra Cofradía, o de las tantas veces que me ha recordado Antonio Vela las convivencias de antaño, aunque siempre lo hacía para hablarme de la berza que hacía mi madre, de los años que te llevé sobre mis hombros, de las noches de verano en la velada de los Ángeles, de cómo me han enseñado a quererte personas entrañables como Pepito Gené, Chanito o Andrés Martínez, de lo mucho que me acuerdo de mi amigo Alfonsito, de lo que me ha ayudado en estos años mi hermano Márquez, de lo gratificante que se me hace trabajar para tu Velada Solidaria con mi hermano Julián...o de Manolo Garrido, pero de Manolo Madre, qué más puedo yo decir, si la sola mención de su nombre provoca una sonrisa en nuestros corazones...

En parte, la trayectoria de mi vida está marcada por cada una de estas experiencias, pero tendrías tantas historias que contarte y a tantas personas que nombrar, que esto me daría para cuatro meditaciones, y el momento es corto y único.

Tienes el Rosario de la mar con el galeón, las estrellas y la rosa de los vientos. Tienes el precioso Rosario de filigranas, pero nadie se ha dado cuenta de que te sigue faltando un Rosario...

La verdad es que me angustia no poder expresar este momento de la mejor forma posible y que la oportunidad, se me pueda escapar. Pero son tanto los sentimientos y tantas las carencias que probablemente así sea. Y para que eso no ocurra, quiero pedirte ROSARIO que hoy te quedes conmigo.

Hoy quiero robarte solo unos minutos Madre mía... te pido que te quedes conmigo sólo un instante, y aunque estarás preocupada por las guerras del mundo, por el hambre, por los niños, por los ancianos, los desamparados, por los pobres... quédate hoy conmigo ROSARIO, solos Tú y yo, en el más profundo silencio y en la sublime intimidad de tu compañía. Te traigo un Rosario con las cuentas empapadas de oraciones, de buenos deseos y sobre todo, de gratitud... quédate hoy conmigo ROSARIO.

Pero sinceramente Madre, que necesidad tengo yo de pedirte que te quedes conmigo... cuando siempre lo estas.

ACCIÓN DE GRACIAS

Bueno el tiempo apremia y tengo que decidirme, así que voy a empezar como creo que debo de hacerlo... hay algo de lo que todavía no te he hablado, de esta fecha, de este día... 11 de Octubre, mi aniversario de boda. Que mejor manera que hacerlo con el amor... recordando aquella mirada y aquella sonrisa que cautivó mi corazón. Quiero empezar hablándote de ella Madre, de Cristina.

Pero ayúdame ROSARIO a comprender, porque no sé si es mejor esposa, hija o madre... es mujer tolerante, consejera, trabajadora, pilar en cada uno de mis proyectos, derrochando alegría en esa sonrisa que me enamoró... la grandeza del amor, amar y sentirte amado, como nos dice San Pablo en su carta a los Corintios, fe, esperanza y amor. Tengo la fe en nuestro Señor, tu esperanza y su amor... pero ayúdame a comprender Virgensita, si es mejor esposa, hija o madre... con el siempre recuerdo de su padre y cuidadora incansable de quien le dio la vida, ejemplo de amor incondicional a una madre, en cada gesto, en cada beso, en cada una de sus preocupaciones para que no le falte el más mínimo de los cuidados... pero no sé, si es mejor esposa, hija o madre... porque traído de sus padres tiene unos valores y principios basados en el amor, el mismo amor que le procesa a nuestra hija Rosario, a la que cuida y arropa cada noche con los

mejores besos de una madre, a la que le ha sabido contagiar su misma sonrisa... Tú me dices ROSARIO si es mejor esposa, hija o madre... yo solo puedo decirte hoy, en nuestro aniversario, gracias, gracias por ponerme a mi vera a esta compañera, y poderle decir cada día, que la quiero.

Y que suerte, que suerte la mía, haber nacido en el seno de una familia que me ha dado lo que soy. El reflejo de unos padres cristianos, humildes y trabajadores, con las manos y las mentes cansadas de una infancia difícil donde salieron adelante bajo la protección de mi Cristo del Perdón, devoción perpetua de mi padre, y el Nazareno de Santa María, compañero de fatiga de mi madre.

He aprendido muchas cosas de ellos, la humildad, de no presumir de las buenas acciones hacia los demás, el trabajo y el sacrificio para conseguir lo que quieres, saber estar y afrontar cada una de las situaciones y circunstancias de la vida... Gracias ROSARIO por tener los padres que tengo. Cuídamelos MADRE, cuídamelos...

Y si ellos son el reflejo del esfuerzo y sacrificio en la vida, no lo es menos mi hermano Jesús. Suerte la que tienen Rosario, Ángela y Andresito de tener al mejor tito posible. Luchador incansable al que nadie le ha regalado nada. El diploma de su carrera está marcado por noches eternas en un ambulatorio perdido, en horas de carretera o por más de cinco mil copas servidas, sólo le hace falta el fruto ROSARIO, un trabajo.

Y Andrés, padre de dos maravillosos angelitos, mi sobrino Andresito y mi sobrina Ángela. Poeta y "mariscaó" de los más preciosos versos que jamás podrán cantarte ROSARIO. Educador e inventor de las más bonitas sonrisas que se les pueda sacar a los niños.

Y como punto álgido es esta acción de gracias, referenciar a la niña de mis sueños, la que me hace despertar cada día con ilusión y ganas de vivir, la que siempre me saca una sonrisa, mi princesa, la que sacia mi alma de ternura, el mejor de tus regalos, la que lleva tu nombre, la que quisiste que naciera un 7 de Octubre, mi hija Rosario, la que sé, que siempre estará protegida por tu gracia divina. Gracias Madre por sentirme y por ser el padre más afortunado del mundo. Y ahora más aún, esperando que de nuevo florezca del vientre de su madre un hermanito o hermanita para Rosario. Gracias Madre.

Como es posible, que te siga faltando ese Rosario Madre... tienes el azul y plata con el escudo de la Hermandad, el de nácar con las cuentas llenas de historias del camino de Santiago, como es posible que te siga faltando...

LA MADRUGÁ Y TU CUADRILLA

Y cuántas madrugá llevamos juntos ROSARIO, cada una de ellas vividas de distintas maneras, pero nunca tan reconfortantes que cuando lo hacía acompañándote con lo que en ocasiones olvidamos que es lo más importante, la luz. Con el cirio que agarraba de mi mano para iluminar tu camino, con el que me sentía que iluminaba la esperanza de todos nosotros, el que daba significado a la penitencia, a la intimidad, a la reflexión, con el que meditaba las cuentas de un rosario que se hacía corto a tu caminar. La vela, símbolo de la humildad, la más preciada insignia con el que un hermano pueda procesionar junto a TI.

Ahora Madre mía, hago mi penitencia de otra manera. Sin mi túnica... que me hacía sentir cerca de TI, sin mi capa... con la que sentía tu protección, sin mi cingulo... donde anudaba mi fe, sin mi antifaz de las promesas... Ahora, me siento algo vacío sin mi hábito. La procesión que siempre he vivido ahora se me hace distinta.

Todo comienza sobre las 3:30h. de la mañana, desde que ordeno la maniobra de salida... en ese momento comienza mi lucha interior, un sin vivir entre la responsabilidad que tengo y el no poder acudir al reflejo de tu mirada. Cada tirá, cada paso que avanzan los cargadores, siento que se me escapa otro momento... me culpo por no haberte mirado, por no haberte hablado. Y pasan las horas... y me apodera el deseo de golpear el martillo y fondear tu palio sin prisas, sin horarios, y poderte disfrutar aunque fuese sólo por un instante. Y la de veces que me digo... si la tengo delante... Y llega la mañana, y ya no eres la misma, la aurora transforma tu rostro Madre... sofocado y desencajado... al igual que se siente mi alma, por no haberte mirado, por no haberte hablado.

Y aunque puedo ser privilegiado por ser tu capataz, en ocasiones, que complicado se hace todo ROSARIO, en este mundo de la carga donde confusamente está primando el protagonismo de algunos con ansias de un martillo, olvidando donde estamos, para engrandecer a un estilo u a otro, o todavía peor Madre... a ellos mismos, en una guerra sin sentido, con subastas al mejor postor, con desencuentros entre hermanos que más que remar en el mismo sentido, nos vamos a la deriva. Aléjame ROSARIO de todo eso, aléjame, y en el momento que veas que me acerque... retírame de nuevo con mi luz.

Tu cuadrilla ROSARIO es la de los hombres humildes, solidarios, la que llama a la puerta del carnaval, del flamenco o donde haga falta para ayudar a los más necesitados, la que en cada reunión o ensayo te tenemos presente, la de Madre del Rosario, la que más que una cuadrilla se está convirtiendo en una familia, la que quiere mirar para arriba y no al faldón, la que entiende que la bulla y la alegría está en el murmullo del público, en el color de tus flores, en el barrio que te espera, en tu cera rizá o cuando suena Encarnación Coronada, la que quiere doblar despacito porque quiere que te recen, que te miren, que te pidan... la que quiere construir con el paso de los años... eso mismo, que sea tu cuadrilla ROSARIO...

Y no quiero que falte Madre, mi oratoria por tus cargadores. Ello que te entregan cada madrugá el esfuerzo de sus hombros, el sudor de sus plegarias y la fuerza de sus corazones, te ruego para que atiendas a las suplicas que te hacen llegar cada uno de ellos. Ellos también cargan con la lacra del desempleo o de la enfermedad, de alguno de sus seres queridos, y en ocasiones también necesitan de TI. Te pido por la unión de todo nuestro colectivo y porque sigamos entendiendo dónde y para qué estamos.

Y cuántos Rosarios tienes Madre de tantos hermanos que ha querido reflejar su fe de esta manera, desde los más antiguos y valiosos hasta el más sencillo que tengas... pero nadie se ha dado cuenta de que te sigue faltando un Rosario...

LOS MISTERIOS DE LA HUMANIDAD

Y si tus Misterios son Dolorosos Madre, igual de dolorosos son los misterios de la humanidad. Los misterios de personas y colectivos que se ven marginados y apartados por una sociedad cada vez, más pobre en valores. Los que luchan por sus derechos y la dignidad humana. Y nosotros madre, que nos hacemos llamar cristianos, debemos de estar siempre del lado del que se siente marginado, oprimido o desamparado...sino, qué sentido tiene... ir a misa, cargar un paso, rezar 40 rosarios, hacer un camino o ponerte un hábito...si cuando Jesús nos llama miramos para otro lado. Por eso hoy, tus Misterios Dolorosos los transformo en denuncia social, y a la vez, en la esperanza de todos ellos.

Que al igual que oró en el huerto de los olivos afrontando su destino, hoy te ruego por los niños, por los niños que viven de cerca una guerra, por los que pasan hambre, por los que no pueden ir a la escuela, por los que trabajan con apenas nueve años, por lo que sufren abusos, por los niños enfermos, por la igualdad de oportunidades de los niños discapacitados. Los niños Madre...ellos, son la esperanza de nuestra sociedad, la única luz de este mundo perdido.

Igual que ÉL sufrió el dolor de los látigos de la pasión, están siendo flageladas las mujeres, las que son víctimas de violencia de género y sueñan arrodilladas y golpeadas por el amor verdadero, por las que son instrumento de intercambio para la prostitución, por las que en muchos lugares del mundo no tienen ni voz ni voto simplemente por el hecho de ser mujer, por las que luchan por sus derechos y no se dejan pisotear por la lacra del machismo, por las mujeres valientes. Y también es justo pedirte Madre por los padres de buena voluntad que están desamparados y desesperados por una custodia injusta, por los que son apartados de sus hijos como si fuesen agresores.

Que al igual que su frente sangró en la coronación de espinas, lo hacen los corazones de la personas dependiente, las que han dejado de ser ellas mismas por el Alzheimer o la demencia, al igual que sangra las almas de las personas discapacitadas porque siguen siendo para esta sociedad “menos válidas”, por el cáncer y los valientes que lo afrontan con una sonrisa.

Por mi gran amigo Manolo, que desde hace sólo unos días disfruta de tu presencia, y aunque su cuerpo no venció al cáncer, su alma triunfó en el amor y en la fe. Por los donantes que regalan vida, al igual que sangra las mentes de las familias que sufren por las enfermedades de sus seres queridos...también pídeselo al Señor Madre, que siga dándole fuerza a todos los cuidadores y cuidadoras, inagotables artífices de la paciencia, el amor y el cariño.

La cruz que llevó Jesús al monte calvario, es la misma cruz de las personas sin techo, de las que se han visto como delincuentes desahuciados y tirados a la calle. El calvario de los indigentes que por causa de la droga, el alcohol o simplemente, por ser víctimas del sistema, se ven en un cajero o una acera esperando una limosna, viendo los pasos de una sociedad cabizbaja, una sociedad que los ignora, una sociedad que pasa de largo ante la tragedia del hermano... la sociedad de las cabezas agachada.

Que al igual que tu hijo murió en la Cruz, muere la esperanza del mundo, la fe...el cristianismo, perseguido desde esa muerte en la cruz. En la pasada cuaresma me llegó al corazón unas palabras que en la Santa Iglesia Catedral y con motivo del Vía-Crucis de Hermandades y Cofradía de Cádiz, decía el Padre Guillermo Domínguez Leonseguí...."*en algunos lugares del mundo se juegan la vida por ir a misa y aquí pasamos de hacerlo*". Estamos olvidando el sentido, el mensaje de tu hijo, la razón del cristianismo... la palabra, si no tenemos en nuestra mano la palabra seguiremos estando vacíos. La misma que Jesús predicó, la misma que en una eucaristía debemos escuchar y luego reflexionar, la misma que nos enseña a ser verdaderos cristianos, la misma que puede convertir los corazones malheridos en corazones llenos de vida, la misma que con frecuencia estamos olvidando porque nos basta con lo plástico, con la iconografía, o al menos eso creemos. Y mientras por aquí jugamos a ser cristianos, en Iraq los cristianos valientes están siendo perseguidos y masacrados por la sin razón de las guerras entre religiones, por la sin razón de las acciones del hombre, en África se dejan la piel los médicos de cualquier ONG, el misionero abandona su familia para cumplir con la llamada del Señor, las hermanas religiosas agotan sus oraciones por los más pobres, el sacerdote vocacional predicando por el mundo la palabra...tu palabra Señor, el único instrumento para cambiar el mundo.

Tienes los preciosos Rosarios negros, símbolo del luto y del recuerdo de todos los hermanos que ya no están junto a nosotros, pero nadie se ha dado cuenta de que te sigue faltando un Rosario...

Pero hay otro Misterio ROSARIO... más allá de los Gozosos, Luminosos y de tus Misterios Dolorosos. Un misterio que Tu mejor que nadie puedes transmitir, un misterio lleno de amor, el que todo lo puede, el que no tiene límites, porque sin amor no somos nada...

El misterio del amor de las madres... de ellas, todo lo podemos aprender, la entrega incondicional por los hijos, la ternura, el sacrificio... las madres, las que da a luz a los nuevos hijos de DIOS, las que al igual que TU sufren por las injusticias, las que se someten a los hechos, las que soportan las guerras y las diferencias en la familia, las que todo lo aguantan... las madres... todo lo aceptan, todo lo soportan... las madres. El maravilloso Misterio del amor de las madres.

AQUÍ NO TERMINA MI MEDITACIÓN

Aquí no termina mi meditación Madre, porque cada momento de mi vida es una meditación contigo. Yo solo espero que este rato que hemos estado juntos de nuevo, me haya servido para llenarme más de TI, de eso se trata. Todos los momentos que comparto a tu lado son para mí gratificantes y me hacen más puro, más limpio, me llenan más de fe. Siempre quedará la esperanza, de que algún día consigamos cambiar, que aprendamos a saber a convivir y a respetarnos, quitarnos las vendas de los ojos y fijarnos en las acciones del Señor. ÉL nunca marginó a nadie por ser de una u otra forma. Por lo cual, quien somos nosotros para hacerlo.

EL ROSARIO QUE TE FALTA

Y hoy quisiera Madre mía, aunque fuese por este momento, ponerte el Rosario que te falta, el verdadero.

Estas son la cuentas de tu ROSARIO, Madre, el Rosario de los corazones, el Rosario del respeto, el Rosario del mandamiento nuevo, el Rosario del amor a nuestros hermanos por encima de todo, el de la mejilla, el rosario de la verdad, del sentido único, el Rosario que apague el ego, el protagonismo individual y la soberbia, porque en este Rosario no cabe la mentira, el Rosario de la igualdad, el Rosario de la fraternidad, el Rosario de los hombres y mujeres humildes y sinceros...

El Rosario de las manos. Pongámonos de pie, pongámonos todos de pie y unamos nuestras manos y entreguémosle a la Virgen el Rosario que le falta. Aquí tienes Madre mía el Rosario que te falta, el de la unión y el amor de todos los hermanos.

SALVE, MADRE, EN LA TIERRA DE MIS AMORES

Salve, Madre,
en la tierra de mis amores
te saludan los cantos
que alza el amor.
Reina de nuestras almas,
flor de las flores,
muestra aquí
de tu gloria los resplandores,
que en el cielo tan sólo
te aman mejor.

Virgen Santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura
del alma que en ti confía,
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare,
todo mi amor para ti,
mas si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare
tú no te olvides de mí.